Ruta

Órgano de la F. I. J. L. en Francia

ROUTE, hebdomadaire de la F.J.J.L. en France

Año VIII — Precio 15 francos — N° 343

Lunes 21 de Abril de 1952

Dirección para la Correspondencia:

Administracion: M. Boticario - 4, rue Belfort, Toulouse

Rédaccion: R. Mejías Peña

Para giros (únicamente): Pablo Benaiges C.C. Postal N° 1328-79 Toulouse (Hte-Gne)

PRECIO DE LAS SUSCRIPCIONES: 3 meses: 195 frs. 6 meses: 390 frs. 1 año: 780 frs.

ASPIRAMOS

Editorial

a una militancia COMO LA DE AYER

DEJEMOS por hoy el tema que los acontecimientos nos han impuesto, semana tras semana, a pesar nuestro: tema de sangre vertida aquí y allá, en nombre de distintas razones de Estado y en nombre de dioses distintos, con víctimas que han caído defendiendo causas opuestas. Sangre en Barcelona, sangre en Atenas, sangre en Asia: dejemos el tema—por hoy, al menos, ya que el mundo no tolera olvidos—y hablemos del nuestro: de nuestro tema y de nuestro mundo.

Se invoca muchas veces una pretendida crisis del anarquismo. Y se dice que el Movimiento español ha descuidado en gran parte esa labor cultural que está a la base de las ideas libertarias, labor de mejoramiento individual indispensable a la evolución social. Se habla de una presunta deficiencia cultural, en las filas del anarquismo organizado, mencionándosela como causa de impotencia para crear nuevas normas de convivencia. Y se afirma que la idea libertaria es, sobre todo y ante todo, fruto de un proceso esencialmente cultural.

No caeremos en la demagogia de negar de plano toda deficiencia, todo vacío, todo defecto en el movimiento anarquista. Ni ignoraremos tampoco los muchos errores cometidos—errores del hombre que va tanteando un camino hasta entonces virgen. Lejos de nuestro ánimo reivindicar una perfección que no existe ni puede existir. Pero tampoco compartimos la concepción—simplista, en el fondo—de los que reducen el camino anárquico a un curso académico.

Nadie ignora que la militancia anarquista de España ha sido reclutada en su mayor parte entre las clases populares. Y que fueron éstas las que dieron savia a la idea, entregándose por completo—fe, corazón, cerebro, brazo... y tantas veces vida—a una lucha sin recompensa, o con la única recompensa de la lucha misma. ¿Que no todos los luchadores asimilaron racionalmente, a la perfección, las mil complicaciones de la doctrina por la que combatían y morían? Cierto es; pero demostraron, en cambio—y es ésa demostración la que cuenta—que habían comprendido cabalmente lo más profundo de la idea: la necesidad de entregarse a ella, de vivir en función de lucha.

Y esa militancia de hondo integralismo—entendemos por integralismo la devoción que todo lo sacrifica—es la que nos enorgullece del movimiento español. Militancia más difícil y más bella que un curso académico, mal que pese a los sabios de gabinete cuyo anarquismo «cerebral» no se preocupa de poner el ser entero—nervios y brazos—en la lucha.

Los jóvenes, los que nada o muy poco hemos hecho todavía por la libertad, sentimos un hondo orgullo—no siempre dispuesto a exteriorizarse, como todo lo hondo—por esas generaciones cuya lucha les ha vedado la paz. Y por eso, por admirarlas—aunque más de una vez critiquemos ruidosamente lo que a los veinte o treinta años parece siempre un error—queremos hoy reivindicar ese pasado heroico de los que han facilitado nuestro camino. Sin demagogia, sin fanatismos, pero convencidos de que hemos contraído una deuda con la militancia que nos ha precedido.

Y lo que queremos para nosotros, lo que queremos para los jóvenes de mañana, es esa difícil devoción, ese difícil integralismo de la vieja militancia. Porque también queremos un anarquismo hecho con corazón y brazos, no la comodidad del eterno espectador que lee la historia y no la hace. De ahí que, cara a un futuro de sol y sombras, aspiremos a la misma lucha—distinta en detalles, en la superficie—que la que han mantenido los jóvenes de ayer.

RUTA.

¿Sabías que...?

...UN AMERICANO NO VERA EL ULTIMO ACTO?

El jefe adjunto de la misión económica americana en España, Rivat Tirana, ha fallecido súbitamente en Madrid a consecuencia de un ataque cardíaco.

Uno que ha perdido el acto final. ¡Las cosas que hubiera visto en España, si no hubiera tenido tanta prisa en morir!

Tômbola pro-cultura juvenil

Ponemos en conocimiento de todas las Federaciones Locales, simpatizantes y amigos que hayan participado en la adquisición de números para la Tómbola, que el sorteo anunciado para el 1.º de mayo no tendrá lugar hasta el 1.º de junio del año en curso.

El motivo de tal decisión está fundado en la necesidad de posibilitar a las FF. LL. la venta de billetes en los actos públicos del 1.º de Mayo. La fecha es indicada y propicia para que los jóvenes libertarios desarrollen una amplia actividad en este sentido.

Al mismo tiempo, ponemos en conocimiento de todas las Federaciones Locales de la C.N.T., en donde no exista la F.I.J.L., que tengan deseo de participar en la Tómbola pro-Cultura Juvenil, que pueden hacer los pedidos y giros a: Angel Fernández, 4, rue de Belfort, Toulouse (H.G.)

Con el fin de no acumular todo el trabajo para el final del sorteo, y en favor siempre de un mejor desarrollo de nuestras actividades, rogamos a todos los comités y amigos ya servidos, inicien los envíos económicos a cuenta de los talonarios que poseen, para que los CC. RR. puedan a su vez ir haciendo algunas liquidaciones.

Por el C. N. de la F.I.J.L. en Francia: *La Secretaría de Cultura y Propaganda.*

De todo el mundo

ENSAYOS ANTES DE LA REPRESENTACION

Otra experiencia atómica ha tenido lugar el 15 del corriente, en el polígono de Nevada. Y se anuncia otra, más importante que la anterior, para los próximos días.

Los habitantes de Las Vegas—la ciudad más cercana al terreno de ensayos atómicos—no deben sentirse muy tranquilos: eso de jugar con un fusil cargado a dos pasos del vecino...

En fin, la cuestión es que la ciencia progrese. Y si mañana salta medio mundo en mil pedazos... ¡bueno, al menos saltará de acuerdo al último grito de la ciencia!

UNA NUEVA ORGANIZACION ANTI-RACISTA

Josefina Baker acaba de constituir en Méjico una «Liga mundial contra la discriminación racial». Recientes todavía los escándalos racistas de Estados Unidos—escándalos a los que hicimos alusión oportunamente en estas columnas—, la bailarina de color ha considerado necesaria una organización de carácter internacional que denuncie todos esos abusos, sea cual sea el país en que se produzcan.

¿Cuándo comprenderán los americanos que el color de la piel es detalle que no da derecho a clasificar los hombres en «puros» e «impuros»?

EL IDILIO de Franco y SALAZAR

LOS idílicos amores de Salazar y Franco son ya del dominio público. La entrevista que los dos tórtolos sostuvieron en septiembre de 1950 fué invocada por ambas partes en sucesivas oportunidades, con siempre renovadas promesas de adoración eterna. Las declaraciones de Paulo Cunha, ministro portugués de Negocios Extranjeros, en ocasión de las sesiones del O.T.A.N. en febrero último, vinieron también a corroborar el estrecho abrazo en que se han unido uno y otro caudillejo: se recordará que Cunha abogó calurosamente por la inclusión de la España franquista en los planes de defensa occidental —con un éxito, digámoslo de paso, harto relativo.

Y ahora la pasión de Salazar parece acentuarse, con un desmedido afán de dar popularidad y ganancias—más ganancias que popularidad—a su noviecito de El Pardo. En efecto, después de las nuevas entrevistas de Ciudad Rodrigo, el gobierno portugués redobla sus esfuerzos pro-falangistas; y ha inventado a este objeto una mágica fórmula de flamante cuño que consiste en propugnar un «pacto tripartito» entre Estados Unidos, España y Portugal... con el fin de que, indirectamente al menos, Franco se integre así a la tan cacareada defensa occidental.

¿Qué piensan de esto los americanos? Muy posiblemente, lo mismo que nosotros: que la pasión franquista de Salazar recurre a todas las maniobras para consolidar el régimen de su vecino. ¡Bien han de saberlo los estadounidenses! Pero, sabiéndolo y todo, ¿puede uno arriesgarse a predecir lo que se les antojará hacer?

Ya veremos los frutos de este idilio ibérico—si frutos pueden llamarse las consecuencias de unos amores tan escasamente castos...

Una MANIFESTACION pùblica de repulsa AL FRANQUISMO ha tenido lugar EN PAU

LAS cosas no andan muy bien para la «honra» falangista. Reciente todavía el mayúsculo escándalo del Palacio Chaillot, donde los Coros y Danzas de exportación franquista fueron dignamente recibidos por el antifascismo, los días 13 y 14 del corriente ha tenido lugar una nueva demostración popular, en Francia, contra la dictadura española.

Esta vez fué Pau, capital del departamento de Bajos Pirineos. Con motivo de los Premios Internacionales automovilístico y de motos, que reúnen anualmente en la ciudad un numerosísimo público—buena parte del mismo procedente de España—, la *Confédération Nationale du Travail* de la región organizó una demostración pública para patentizar el repudio de la Francia libre al franquismo.

Inútil será decir que los compañeros franceses contaron con el apoyo y la entusiasta colaboración de los españoles—distinguiéndose en la labor, por su incansable actividad, los jóvenes de la F.I.J.L.

Ante una concurrencia de 80.000 personas, los dos días ya citados, nuestros compañeros procedieron a lanzar miles de octavillas que fueron acogidas con viva simpatía por los asistentes. Desde media hora antes de comenzar las competiciones, la propaganda llovía sobre la pista y las tribunas despertando marcadísimo interés entre el público. Bueno es señalar que no se produjeron incidentes de ningún género, sin registrarse tampoco la menor intervención de las autoridades.

Las octavillas, encabezadas por el anagrama C.N.T.-A.I.T., *Union Locale de Pau*, denunciaban los últimos crímenes de Franco y alertaban a la opinión pública sobre los nuevos procesos que se preparan, incitando a una solidaridad efectiva con el pueblo español.

Terminadas las carreras, los compañeros repartieron buena cantidad de propaganda por las calles de la ciudad —atestada de coches y autocares, varios de ellos llegados de España. Tampoco hubo incidentes, aceptándose con general simpatía la protesta antifranquista.

En resumen, una nueva humillación para el falangismo. Vaya pues a los compañeros de Pau, franceses y españoles, nuestra cordial enhorabuena.

Mirando ESPAÑA

"Tortum per Tortum"

BAJO el título de «La cultura española y el catolicismo» escribe un elemento llamado Luis Araujo Costa un articulillo (?) en «ABC» que, leyéndolo, ha tenido una virtud para nosotros: hemos olvidado momentáneamente en qué siglo, en qué país y hasta en qué planeta nos encontrábamos.

Comienza con el berrido siguiente: «*España no ha producido, por fortuna, herejes de buena talla intelectual*». ¿En qué siglo vivimos? Y dice más adelante: «*Por otra parte, España es el país en que han vivido de un mismo aliento y en unión más íntima de ideas, impulsos y sustancia intelectual y moral los reyes* (¿magos?, preguntamos nosotros), *la nobleza y el pueblo. En Aragón y Navarra tuvieron los reyes tal confianza en sus súbditos, que en no pocos Fueros municipales*—¡ay, Angel Samblancat, cómo me acuerdo de tí!—*les concedieron el privilegio del «tortum per tortum», es decir, el tomarse la justicia por su mano*».

Aparte el «tortum per tortum», que es posible que venga más pronto de lo que muchos creen, ¿en qué país vivimos y dónde han ido a parar los Fueros?

«*Y en el país donde, con mucha justeza, dijo Quevedo que «tan bien como el señor comió el esclavo», se estableció la comunidad espiritual precisamente por la fe católica que, proclamando la igualdad de todos los hombres ante el destino y ante la cida, trajo a este mundo beneficios sin cuento*».

¿En qué planeta o mundo nos encontramos? Aunque... la verdad, eso de *cuento* nos suena—¡y cómo nos suena!—tan fuerte, que los españoles que aún tenemos algo en la cabeza y en el corazón comenzamos a temer por nuestros tímpanos, ¡y no será porque no los tengamos acostumbrados a cosas fuertes!

Lo de los *beneficios* ya pertenece a otra escuela musical y no es un himno a que las gentes de a pie estén acostumbradas, aunque para los de a caballo

C. G. ATLAS

se ejecute todos los días. Luis Araujo Costa deja ver que es de los de a caballo; pero que se anden con cuidado él y sus compadres, que también los potros se encabritan algunas veces y las bridas, gastadas por excesivo uso, no prometen excesiva resistencia...

¡ENCHUFES

HASTA EN EL PARAISO!

La «Pravda»—evangelio diario de los stalinistas orientales, occidentales y celestiales—hace alusión en un número reciente a los miembros del partido bolchevique que, abusando de una influyente situación, se complacen en situar a sus amigos en los mejores puestos.

Según el mismo periódico, hay buena cantidad de funcionarios que escogen su personal, no sobre la base de consideraciones objetivas, sino de acuerdo a conveniencias de amistad y preferencias personales.

A nosotros, personalmente, el asunto no nos sorprende. Sabemos de sobra que en todos los países—con cortina de hierro o sin ella—se cuecen habas... Pero para los kominformistas de Occidente, la noticia ha de ser indudablemente triste: hasta en el paraíso terrenal los «enchufados» reparten «enchufes»...

Notas al margen

LA POLITICA del miedo

ANEURIN Bevan, «enfant terrible» del laborismo inglés y que tan malos ratos hace pasar a Mr. Attlee, ha publicado un libro cuyo título en español podría ser «En lugar del miedo». No se trata, como podría suponerse, de ningún tratado psicológico para curar el pánico individual. Es, por el contrario, un estudio de carácter sociológico sobre el miedo como elemento generador de los conflictos guerreros.

En efecto, el fogoso representante del ala izquierdista del Labour Party, estudia la tesis de Roosevelt sobre el origen de las guerras, tesis que considera al miedo como el principal factor.

Aplicando este principio al momento actual, afirma Bevan que el miedo enfermizo al comunismo es mucho más peligroso que la propia política de la U.R.S.S. En términos aritméticos, añade que es una locura suponer que los Soviets lancen 35 millones de toneladas de acero contra 200 millones.

Recuerda que en la época de Pearl-Harbour, el Japón producía siete millones de toneladas de acero y los Estados Unidos, 84. Expone su convicción de que la U.R.S.S. no desea la guerra. Si tal hubiera sido su intención, no hubiera esperado tanto. Ahora, el rearme occidental le está arrebatando

C. PARRA

la supremacía que poseía cuando terminó la guerra. Apoyándose en las premisas antedichas, Bevan ataca violentamente a los conservadores, acusándoles de llevar el país al desastre si continúan en su política armamentista.

Las censuras de Bevan son hoy aplicables a todos los países capitalistas. Hay que reconocer, sin embargo, que no tienen nada de original. El hombre menos versado en estas cuestiones sabe que no es posible mantener fabulosos presupuestos de guerra sin disminuir el nivel de vida de los pueblos. La fabricación de armamentos se hace en detrimento de la producción útil. Señalemos, aunque sea de pasada, que fué el laborista Mr. Shinwell, ex ministro de la guerra, quien elaboró el programa que hoy aplican los conservadores.

Lo que interesa destacar aquí es que los gobiernos de los países capitalistas practican una política suicida que tiende a infundir el pánico en el ánimo de los pueblos. Nadie puede predecir si es o no inminente el peligro de una nueva guerra. Pero tal supuesto peligro sirve de pretexto al capitalismo para reducir cada día más las libertades individuales y hacer más precaria la situación económica de la clase trabajadora. No está mal que Bevan lo diga ahora; otros, quizás en términos diferentes, lo han dicho antes que él. Que su voz se alce ahora en Inglaterra condenando el desarme desenfrenado, como antes se han levantado otras voces en otras partes, demuestra cuán insensata es la pretensión de resolver las discrepancias internacionales a cañonazos. Esa pretensión no tiene ningún fundamento. Tampoco la tiene la que pretende defender la libertad, apoyándose en la fuerza de las armas. La libertad armada, como la paz armada, son frases apropiadas para una arenga belicosa, pero que no tienen ningún significado real.

DEL UNIVERSO JUVENIL

La imposibilidad de definirse

por José Torres

LLEGAR a la madurez es llegar a poseer, con certitud, una verdad idónea. Encontrar el propio lenguaje, y traducir, con él, la inquietud que se siente. Traducirlo, sobre todo, ante sí mismo.

Es, en suma, definirse.

El problema del hombre joven—e inquieto—es llegar a la madurez. Y llevado por la desazón de esta angustia —la de realizarse en la creación—el hombre joven bucea y se tortura; más despiadadamente cuanto más profunda es ésta; cuanto más se siente el individuo, en tanto que noción y en tanto que conciencia, interesado en la búsqueda de la personal justificación.

Concretizarse. Llegar a aquilatar la dimensión de sí mismo, es tarea ardua y laboriosa. No se puede decir—no llega hasta ahí la voluntad del hombre: «a partir de tal punto, partiendo de tales premisas y en tal momento, voy a tener conciencia clara y distinta del mundo y del hombre, y, por el conocimiento de estos límites naturales, llegaré a poseer una base de comparación con ayuda de la cual podré establecer mi propia definición». No se puede decir, porque esta conciencia del mundo exterior está íntimamente ligada al conocimiento del mundo interior; porque nuestra reacción ante los hombres, está determinada de una manera específica por la estructura del hombre-yo.

Es un error creer que basta dar una mirada panorámica para plantar jalones. Que es suficiente el poseer ciertas nociones, haber comparado ciertos principios establecidos y universalmente aceptados para poseerse. La insociabilidad del hombre tiene raíces más profundas —por las que se nutre, precisamente,

(Pasa a la página 3.)

Cosas de hoy

CULTURA, DUCHAS y un teorema final

MARTIN FIERRO

HACE pocas semanas hice algunas observaciones en torno a las conferencias, presentando algo parecido a un pliego de reivindicaciones masculinas contra las dictaduras maternales, conyugales, fraternales y—permítaseme el término—suegrísticas. He de continuar hoy con el tema de las conferencias, pera esta vez sin presentar reivindicación alguna.

Y constataré un fenómeno curioso en el comportamiento del bello sexo. Porque, a raíz de profundas y laboriosas observaciones personales—que he compilado en cifras estadísticas, a disposición de algún lector o lectora exigente—, mis conclusiones categóricas son las siguientes:

1.º En casi todos los actos públicos de carácter cultural (conferencias, conciertos, exposiciones de pintura), las damas constituyen el ochenta por ciento de la asistencia. Moraleja obligada, las damas se preocupan más que los hombres por la cultura.

2.º En casi todos los establecimientos públicos de duchas y baños, las damas constituyen el veinte por ciento de la asistencia. Moraleja obligada, las damas se preocupan menos que los hombres por la higiene.

○○○

En efecto, las dos conclusiones son indubitables. Basta asistir a cualquier

(Pasa a la página 3.)

Noticias al minuto

LA LIBERTAD EN SUR AFRICA

Dos diputados del Partido de la Unión (oposicionista al gobierno de Malan) han sido expulsados del Parlamento sur-africano después de una sesión tempestuosa.

¡Viva la libertad de pensamiento! Este Malan se está revelando como un perfecto hombre de Estado. Y, al menos, no presume de «democrata popular»...

DE BUEN HUMOR

Amancio Tomé era el jesuita y taimado director de la Prisión de Porlier en el año 1941. Y «Pelines» un jefe de Servicios de la misma prisión, más «borde» que la grama.

En cierta ocasión en que a Tomé le habían hecho un delicado trabajo para su uso particular, unos reclusos, les dijo a éstos:

—Bien, muchachos. Estoy satisfecho de lo que os tenía encomendado. Os felicito porque os habéis librado de ir a celdas.

—Escuche usted, don Amancio, nosotros...

—No es necesario que me digáis nada. En recompensa, pedirme lo que queráis.

—Como lo que queremos no nos lo va usted a dar, elija usted mismo lo que ha de ser.

—¡Bien dicho, muchachos! ¿Qué os parece una gallina de las que me cuidan aquí?...

—Como usted quiera—contestan ellos, relamiéndose de antemano y sorprendidos por tanta generosidad.

—Bueno; pues id al sitio donde las tengo y cogedla vosotros mismos.

Los aludidos fueron al gallinero y timidamente eligieron una gallina no muy grande, para no disgustar a don Amancio. Este, cuando los vio llegar con el ave, la examinó bien y les dijo:

—No, muchachos. Este bicho es muy pequeño. Venid conmigo; yo os diré cuál tenéis que escoger.

Efectivamente, los acompañó al gallinero y señalándoles un hermoso gallo que se pavoneaba orondo y repleto entre las otras aves, se los indica:

—Llevaos ese.

Por la noche los ve don Amancio y les pregunta:

—Qué, ¿estáis contentos, muchachos?

—Sí, don Amancio. Nos lo hemos comido todo...

D. Amancio esboza una sonrisa hipócrita y les dice:

—Bueno; pues es el caso que nos hemos equivocado y habéis elegido la única ave que no era mía. ¡Era de «Pelines!... Y como yo no pienso indemnizarle, tenéis que tener cuidado con él, no os haga c... las plumas...

J. C.

CEDOC

Artes y letras

LA IMPORTANCIA DE VIVIR

EL ARTE de VESTIR

A pesar de la popularidad de la ropa occidental entre los turcos, egipcios, hindúes, japoneses y chinos modernos, y a pesar de su universalidad como hábito oficial de la diplomacia en el mundo entero, todavía me aferro a la vieja vestimenta china. Muchos de mis mejores amigos me han preguntado por qué uso ropas chinas y no extranjeras. ¡Y esas personas se dicen mis amigos! Igual sería que me preguntaran por qué camino con dos piernas... ¿Por qué debo dar razones para usar la única vestimenta «humana» en el mundo? ¿Necesita alguien, cuando en sus ropas nativas puede andar por su casa y fuera de ella en pijama y zapatillas, dar razones por las cuales no le gusta estar metido en un sistema de cuellos, chalecos, cinturones, tirantes y ligas que le sofocan? El prestigio de la vestimenta extranjera no descansa en base más segura que el hecho de estar asociado con cañones superiores y con motores Diesel. No se la puede defender por motivos higiénicos, morales, estéticos o económicos. Su superioridad, simplemente, no es más que política.

¿Es solamente una pose esta actitud mía, o es sintomática de mis progresos en el conocimiento de la filosofía china? No lo creo. Al tomar esta actitud estoy apoyado por todas las personas conscientes de mi generación que hay en China. La filosofía que inspira a la vestimenta china y a la occidental es que la última trata de revelar la forma humana, en tanto que la primera trata de ocultarla. Pero como el cuerpo humano es esencialmente como el del mono, cuanto menos de él se revele tanto mejor será por lo general.

Esto en cuanto a consideraciones estéticas. Veamos ahora las razones de higiene y sentido común. Ningún hombre cuerdo puede pretender que el cuello, que ha sobrevivido a los tiempos del cardenal Richelieu y de Sir Walter Raliegh, es bueno para la salud, y todos los hombres conscientes de Occidente han protestado de viva voz contra él. Mientras la vestimenta femenina ha logrado a este respecto un alto grado de comodidad que antes se negaba al bello sexo, el cuello humano masculino es considerado todavía por el público educado de Occidente

LIN YUTANG

como una cosa tan fea e inmoral y tan imprescindible socialmente que se la debe ocultar tanto como se debe revelar el contorno de la cintura. ¿Por qué ha de proclamar uno al mundo que tiene setenta o noventa centímetros de contorno, y si es mayor que lo normal, por qué no hemos de tener el derecho a guardar el secreto como asunto privado?

Del cuello para abajo, sólo encontramos un continuo e injustificado ultraje al sentido común. El hábil extranjero, que puede inventar las luces Neón y los motores Diesel, no tiene bastante sentido común para ver que la única parte del cuerpo que le queda libre es la cabeza. ¿Es de extrañar que haya surgido un movimiento nudista como protesta y como reacción contra esta grotesta esclavitud del cuerpo humano?

Si la humanidad estuviera todavía en la etapa de los cuadrúpedos, habría cierta justificación para el cinturón, que se podría ajustar entonces como se ajusta la cincha de un caballo. Mas aunque la humanidad ha adoptado la posición erecta, su cinturón está diseñado según la presunción de que todavía es un cuadrúpedo.

Estoy muy convencido de que cuando los occidentales hayan hecho más progresos en las cosas impersonales, llegarán un día a dedicar más tiempo también a sus cosas personales, y a ejercer más sentido común en la cuestión de la ropa. Los hombres de Occidente purgan un severo castigo por su conservadurismo en esta cuestión de la vestimenta y por su temor a las innovaciones, en tanto que las mujeres de Occidente lograron hace mucho tiempo la sencillez y el sentido común en la forma de vestirse. No hablo de las décadas inmediatas, sino de los siglos distantes, pero estoy convencido de que a la larga los hombres idearán una vestimenta lógica y concordante con su posición bípeda, como ya se ha logrado en la ropa femenina. Gradualmente, todos los cinturones y los tirantes incómodos quedarán eliminados, y la vestimenta masculina estará hecha de tal modo que colgará naturalmente, en forma graciosa y adecuada.

No se necesita imaginación para ver que, en cuanto al ajuste a las variaciones climáticas, la vestimenta china es la única moda lógica. En tanto que el occidental se ve obligado a usar ropa interior, una camisa, quizá un chaleco, y la chaqueta, esté bajo cero o sobre cuarenta grados la temperatura ambiente, la vestimenta china es infinitamente flexible. Se narra el cuento de la buena madre china que pone una túnica a su niño cuando estornuda una vez, otra túnica cuando estornuda dos veces y una tercera cuando estornuda tres veces. Ninguna madre occidental puede hacer lo mismo; se vería en grave aprieto al tercer estornudo. Todo lo que podría hacer sería llamar al médico. Me inclino a creer que lo único que salva a la nación china de ser exterminada por la tuberculosis y la neumonía, es la túnica acolchada de algodón.

Creo, por último, que así como ha sido posible la evolución humana desde el cinturón de castidad a la cama plegadiza, será también posible la transformación de la chaqueta actual en una prenda amplia y holgada que permita movimientos y dé soltura al que la lleva. Dudo mucho que un hombre con cuello admidonado pueda tener la mente serena y tranquila, y dudo también que un chiquillo que soporta un ajustado cinturón logre sentirse feliz y contento. Por eso confío en que la sabiduría humana, que ha sido capaz de inventar motores Diesel y luces Neón, sabrá un día conquistar el auténtico arte de vestir proclamando solemnemente la abolición de los cuellos y las americanas.

El cine

Charlie Chaplin y su último mensaje

En Hollywood, Charlie Chaplin está concluyendo el rodaje de la que él anuncia será su última creación. Dentro de unos meses, una vez terminados los trabajos de laboratorio, la cinta aborará el público.

Será, sin duda, el momento más intenso y dramático que habrá vivido el genial realizador. Será, también, uno de los más angustiosos que habremos vivido aquéllos que hacemos nuestra una inquietud hondamente sentida y toda voluntad de creación.

Estar frente a la imagen definitiva de un hombre; sentir en toda su intensidad la importancia de la partida que se juega, son elementos suficientes para poner en vilo, no ya el banal interés, sino la sensibilidad y la facultad de comprensión de todo hombre consciente. Más aún: de encender en él la voluntad de comprensión; más allá de sus propios límites. Porque es ilimitada la proyección de un hecho que, en sí, posee trascendencia cósmica.

—o—

Hasta hoy, cada film de Chaplin era, cierto, un jalón importante. Cada obra suya era una obra completa y, por ende, una fuente de enseñanzas, un motivo de polémicas, una razón de críticas. Los contemporáneos de Chaplin—nuestros contemporáneos—le han juzgado y, no sin discusión, le han situado en la cima del séptimo arte.

Accediendo a la gloria, ganaba Chaplin el privilegio de la admiración de toda una época; pero perdía, al mismo tiempo, el derecho al fracaso.

—o—

Con una fuerza admirable, con éxito, ha sabido este hombre capear todos los temporales y culminar todas las audacias. A fuerza de esfuerzos cuantiosos, ha conseguido hacer obra personal y mantenerse en el más precario de los artes, en el que envejece con más prontitud. Pero hoy el problema es distinto. Después de esta partida, no podrá, Chaplin, jugar ninguna más. Esta vez no habla a su época. Su último mensaje debe trascender más allá del tiempo. Es la voz que hablará de él, cuando ya no pueda oírla. En su próximo film «Las tablas», Charlie Chaplin se resume, se interpreta y se pone en causa.

Y no sólo eso. En esta cinta, Charlie Chaplin se condena.

—o—

Chaplin no se limita a decir: «He aquí mi mensaje; he concluido». Trata de concertirlo en algo más que un gesto de impotencia. Trata de redimirlo por la inquietud estética, por el esfuerzo de creación. Falto de savia para nutrir su vena poética, no vacila en desquiciarse, en hacer de su autodestrucción una realización que, por colmo, debe ser su más eficaz palabra. El momento de expansión más profundo y duradero que jamás le ha sido dado pergeñar.

Chaplin se nos muestra ahí, en esa encrucijada crucial, grande, de la digna grandeza de la inmortalidad. Porque Chaplin no se dejará morir; la muerte llegará demasiado tarde.

He aquí lo trágico.

En ese encloustrarse en sí mismo después de haberse vaciado. En esta contemplación de un YO vacío y por siempre estéril.

Charlot ya no pertenecerá a Charlie Chaplin, después de que su último film haya afrontado las salas de proyección. Y es un hombre completamente solo que un día, no lejano, cerrará su puerta ante la vida y se sumergirá en la inquietud de la posteridad.

Chaplin ha llevado sobre sus espaldas el cuerpo frágil ¡y cuán pesado! del hombrecillo del bigote. Es a este ahora a quien corresponderá arrastrar, a través del tiempo a venir, al artista inquieto.

Es tal vez por ello que Chaplin se complace, en este último film, en embrollar los límites que separan al creador de la criatura a quien dió la vida. Llevado por un pudor legítimo, por un orgullo pueril de padre o por un impulso de solidaridad.

—o—

No hemos visto «Las tablas», no sabemos de este film más que lo que los comentarios de prensa nos dicen, y las pocas declaraciones que el propio autor se ha permitido hacer. Todas nuestras conjeturas se basan en ellas. Nosotros creemos que el artista puede decirnos mucho aún. Pero sólo él puede saberlo con certitud; es demasiado íntimo, excesivamente subjetivo para que podamos permitirno ninguna afirmación en este aspecto. Quizás cuando hayamos visto la cinta concluiremos, con él, que todo está dicho en su orden e ideas.

Pero aun entonces, será aventurada toda afirmación absoluta; porque el límite del hombre está tan escondido en su interior, que sólo a través del tiempo puede uno mismo llegar a las hezes de su YO... ¿Quién sabe qué sorpresas puede reservarnos este hombre si vive largo tiempo aún?

—o—

Mas... ¿qué importan estas «especulaciones»? Cuando dentro de poco estemos frente al ULTIMO Charlot, sentiremos una extraña congoja que sólo la plenitud de la forma y el sabor del contenido podrán disipar. Y si vemos el mismo gran hombre, idéntico al de siempre, pero más profundo, con ese halo de la creación maestra que señala la esencia de lo imperecedero, no sentiremos la nostalgia de fin, ni se nos ocurrirá la palabra malogrado.

J. T.

CONCURSO TEATRAL DE "RUTA"

En los números 338, 339 y 340 de RUTA hemos publicado las bases y condiciones del Concurso de Obras de Teatro en un Acto que nuestro semanario organiza. Hemos comenzado ya a recibir trabajos para el certamen, por lo que nos congratulamos de la aceptación que la iniciativa encuentra entre los amantes del teatro.

Recordamos que las obras podrán ser redactadas en prosa o verso, firmándoseslas con pseudónemo o lema que en sobre aparte se acompañara al nombre del autor, enviándose todo a: Redacción de RUTA, Concurso teatral, 4 rue Belfort, TOULOUSE (Hte-Garonne).

El plazo de recepción de trabajos quedará cerrado el 31 de mayo próximo. El Jurado encargado de dictaminar está integrado por los compañeros José Peirats, Fontaura, un delegado de la Redacción de RUTA, un delegado del Grupo Artístico «Iberia» (F.L. C.N.T. de Toulouse) y un delegado del Grupo Artístico Juvenil (F.L. F.I.J.L. de Toulouse).

LA REDACCION DE «RUTA».

POESIA MODERNA

TU TIERRA

(Fragmento)

Por JOSE MORENO VILLA

Yace tu tierra más allá del agua.
Nunca tus ojos volverán a verla.

Esa tu tierra—te dirán—es de polvo,
como todas las patrias del mundo.
Pero, no. Tu tierra es la fórmula
archicompleta de tu ser. Eres tú.
Eres tú quien quedó más allá de las aguas.
Nunca más te verás.
Y no viéndote, no sabrás decir.
Y, quien no dice es como llama muerta.

¿Por qué no vuelves a tu tierra, a tí?
Remozarás tu edad, tu luna,
O morirás dentro de ti mismo,
en tu tierra, en tu yo, no sobre alguien
ajeno a tu paisaje y tu conciencia.
Lo grave de morir en tierra extraña
es que mueres en otro, no en ti mismo.
Te morirás prestado,
Y nadie entenderá tu voz postrera
por más que CIELO, MUERTE, AMOR Y VIDA
se digan cielo, muerte, amor y vida
en la tierra en que mueres.
¿Por qué no vuelves a tu tierra, a tí?
Te dirán que tu tierra ya no es tuya;
que te aventó por malo, que reniega de ti.
Pero si tú eres ella y ella tú,
reniego y aventón son cosas nulas,
palabras muertas en el aire loco.

Yo sé que es la palabra y es el aire
los que te alejan de tu yo, tu tierra.
Y, como la palabra es centenaria,
tú morirás primero.
Tan largo es adentrar una palabra
en el cerebro humano
como sacarla de él.
Tan costoso es crear un aire nuevo
como anular el viejo.
No. Ya no te rescatas.
Tu tierra yace más allá del agua.

Al publicar La Extranjera», de Gabriela Mistral, en nuestra antología de la poesía moderna, dijimos que esos versos expresaban la tragedia de una vida trasplantada. «Tu tierra», de Moreno Villa, poema escrito por su autor en el exilio—Méjico, 1941—aborda con distinto lenguaje un tema semejante: el del hombre que ha dejado su yo «más allá del agua», y que morirá quizás «en otro, prestado...»

DIVAGACIONES

Un hombre en soledad es un ser mutilado. Todo, en la vida, exige comunión; y no hay alegría duradera, ni placer hondo, ni contemplación estética, cuando el espectador o el actor es único. Sólo la tristeza puede prescindir de compañía: el goce, en cambio, se opone a la soledad.

—o—

Oscar Wilde dijo un día que sólo los suicidas pueden satisfacerse monologando. Y agregó: «Cuando veo algo bello, quisiera ser dos». He ahí una de las ignoradas virtudes humanas: la imposibilidad de mirarse eternamente el ombligo.

—o—

Pero no se confunda el aislamiento —estéril—con los obligados instantes de introspección que el hombre necesita para no convertirse en muñeco social. Una cosa es la soledad moral, y otra—bien distinta—el derecho a no pensar en público. El hombre solo va a la muerte, pero también muere cuando renuncia a su universo propio.

—o—

Y no se trata de hallar un híbrido término medio, haciendo piruetas entre el silencio del claustro y el rumor de la multitud. Ni torres de marfil ni ingreso en el rebaño: comunión con los hombres, simplemente, aun en la calma de la meditación.

—o—

Cuando hablo de la mutilación del ser en soledad, no pienso siquiera si vive o no junto a otros seres. Poco cuenta la compañía física cuando íntimamente se está solo, sin vínculo alguno con los hombres a quienes se habla.

—o—

Lo ideal—más que ideal, lo insoslayable—es sentirse cerca de todos, aun de aquéllos que nada saben de esa cercanía. Tal es la verdadera antítesis de la soledad: el «querer ser dos» aunque se sea uno.

—o—

¿El máximo peligro? Carecer de vínculos, haber roto todos los lazos y sentirse ajeno a los pequeños mundos que nos rodean. Eso excluye la felicidad: el hombre más débil, pese a Ibsen, es el que está más solo.

—o—

¿La máxima esperanza? El saber que, sobre el silencio, sin romper el silencio, defendiendo el silencio, puede entablarse diálogo. Ahí está nuestra fortuna: poder, estando solo, no sentirse en soledad.

YO.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) «Ateliers : 61, rue des Amidonniers Siège social : 26, rue Buffon, Toulouse — Téléphone : CApitole 89-73

«CREDO QUIA ABSURDUM» (Una semblanza de Kierkegaard)

(Continuación)

«Acabo de llegar—escribe—de una velada en la que he sido el animador; las agudezas manaban de mi boca, todo el mundo se reía y maravillaba; sin embargo yo me fuí, y la raya que debo trazar aquí tiene que ser tan larga como el radio terrestre... y yo quería dispararme un tiro en la cabeza». Este suicida en potencia tenía un horror profundo al fuego; rociaba la estufa ceremoniosamente con agua de colonia, cerraba las ventanas sibilinamente, coleccionaba objetos raros y tazas que había que escoger parsimoniosamente a diario. El negaba que su melancolía fuese de naturaleza fisiológica, pero admitía que fuese una afección mental, y estaba convencido de que su genialidad provenía de ella. Hjalmar Helweg, el psiquiatra que más de cerca lo estudió, diagnostica una psicosis maniaco-depresiva, caracterizada por crisis intensas y estados latentes. La particularidad de esta afección consiste en accesos de excitación y depresión que corresponden a las manías y estados melancólicos. Pero el carácter predominante fué una profunda perturbación en la fenomenología afectiva, con tendencia a la tristeza y la angustia, delirio de indignidad, impulsos suicidas, soledad y oclofobia. Aun pueden aducirse determinantes de gran influencia afectiva. Tales son su deformidad física, su constitución endeble y enfermiza y su joroba, la célebre joroba de que nos habla Magnussen como causa primordial de su melancolía. La imagen imperfecta reflejada en el espejo ¿pudo imprimir tan honda huella en su sensibilidad? ¿Vió en aquella figura deforme las posibilidades de un ángel y de un demonio y se aterrorizó ante la «posibilidad» de la posibilidad? Las mismas posibilidades podían existir en Dostoiewski, y sin embargo Karamasov y Raskolnikof sólo fueron una ficción literaria. Una hipótesis improbable queda aún: su impotencia. ¿Fué ésta la causa de su fracaso con Regina Olsen? Magnussen casi llega a afirmarlo, pero Haecker lo niega rotundamente. ¿Dónde tuvo su origen, entonces, su anormalidad? ¿Dónde está la causa? ¿Puede hablarse, en estos casos, de un estricto principio de causalidad? ¿Cómo se produce, específicamente, la perturbación? Y si existe ¿es somática o psíquica? La enfermedad ¿es una perturbación o tan sólo una tendencia vital? No hay duda de que la anormalidad puede referirse, en un momento dado, a un suceso exterior o interior. Pero esto no quiere decir que el origen sea verdadero, sino aparente. Lo que ocurre es que, en aquel instante, se exterioriza, refiriéndose a algo determinado.

Weizsäker dice que la enfermedad mental propiamente dicha no puede comprenderse psicológicamente ni tratarse por psicoterapia. En el caso de la depresión se buscará en vano un concepto para comprender la relación del manifiesto colapso de la voluntad, propio de la depresión, con el oculto pero seguro trastorno corporal. Para esto tendrían que aunarse de algún modo fisiología y teología constituyendo una forma científica normal y nueva que sobrepase los conocimientos y sistemas de la ciencia actual. Se puede dudar que sin una tal unión de conceptos se pueda alcanzar una interpretación convincente de los trastornos psicóticos en general. «Las enfermedades no nacen según una especie de causalidad, sino por un movimiento vital apasionado».

Y un furibundo defensor de la pasión fué Sören Kierkegaard. Con ella batalló siempre y de ella iba anegada su poderosa dialéctica. Nada que no sea apasionado es verdadero ni «existencial». La pasión es el ser «existiendo» como realidad subjetiva, y lo objetivo es una mera abstracción metafísica. *«Ser idealista»*—escribía—*de imaginación, no es nada difícil, pero tener que «existir» como idealista es una labor de toda la vida y una labor fatigosa en extremo, puesto que la existencia constituye justamente el obstáculo a mano. Expresar existiendo lo que se ha comprendido por sí mismo, nada tiene de cómico; pero comprenderlo todo, excepto a sí mismo, es muy cómico.»*

No creo que haya existido alguien que poseyera la sutileza y la fuerza dialéctica de Kierkegaard. Formaba parte de su ser, de su índole, de su temperamento. Gozaba en plenitud usando de ella como un malabarista circense. El mismo creaba problemas por el prurito de resolverlos. *«Yo soy de naturaleza polémica»*,

Por Geoges P. Georges

afirmaba. Lo insignificante o lo importante le servían como punto de partida de su meditación, importándole, en cambio, muy poco el resultado, ya que le interesaban tan sólo las idas y venidas de su reflexión. En «Post-scriptum» escribía: *«Debo hacer algo; pero, como hacer una cosa más fácil de lo que ya ha llegado a ser sobrepasa mis fuerzas limitadas, se impone que emprenda, con el mismo entusiasmo filantrópico que los otros, la labor de hacer más difícil una cosa. Comprendí que mi tarea era ésta: crear dificultades por doquiera».* Y no hay que negar que lo consiguió plenamente.

¿Cómo interpretar, por ejemplo, la multiplicidad de seudónimos usados por Kierkegaard? ¿Qué es lo que quería ocultar tras ellos? En realidad no se ocultaba solamente tras un nombre ficticio, sino también tras un personaje fingido. El creía que la verdad debía ser arrojada ahí, inmediatamente, y que el lector debía apropiársela por sí solo, sin tener en cuenta para nada ninguna relación intermedia, sin inmiscuirse quien pudiera haber sido el mensajero de ella. En suma, la verdad debía ser vivida, asimilada por sí mismo, pero nunca comprendida a través de una segunda persona. Sin duda alguna, esta original concepción era la supervivencia de la mayéutica socrática, y sabida es la admiración que él sentía por el filósofo griego. «Mi oficio —afirmaba éste—se parece al de las parteras, con la diferencia de que yo ayudo al alumbramiento de los hombres y no al de las mujeres, al de las ideas y no al de los cuerpos». En definitiva, algo así como lo que pudiéramos llamar «la obstetricia del espíritu». Por otra parte, este prurito de los seudónimos y, sobre todo, de los personajes literarios, pudieran interpretarse como una manera de evadirse de sus propias afinidades, de lo que él consideraba «tentaciones» y angustiosas posibilidades. Necesariamente estas posibilidades tendían a exteriorizarse, a realizarse fatalmente. Pero él se liberaba de ellas dándoles una morfología literaria, con lo cual todo se resolvía felizmente. Quizás así no parezca tan sorprendente su afirmación de que «no hay en los libros seudónimos una sola palabra suya». Su opinión, en tal caso, no es más que la de un tercero, ni tiene más conocimiento de su significado que como lector, sin la más pequeña relación privada con ellos...

El escollo insalvable en la azarosa existencia de Kierkegaard, es el conflicto religioso. Este hombre que tenía la conciencia de llevar sobre sus hombros el peso del pecado y la maldición transferidas por su padre con la sagrada y terrible misión de expiarlos; este *hombre-conflicto* que se creía en el deber ineludible—como una predestinación—de salvarlos en el temblor, el temor y la desesperación; que después de execrar a su progenitor llegó a compadecerle y hasta admirarle, porque reconoció en su propia angustia la angustia en que él se había debatido; este *hombre-duda* que había tenido de la vida un concepto del más puro hedonismo, se vió de pronto sacudido, zarandeado y despertó en medio del infinito. De la categoría estética fué lanzado a la categoría religiosa; de lo mediato a lo inmediato. Quiso asirse a la fe, y se encontró con la duda; pidió ayuda a la dialéctica y la razón, y vino en su ayuda la inmediación y la pasión; la reflexión le impidió ser un esteta y le fe murió en su hoguera dialéctica. No pudiendo conciliar lo que era y lo que quería ser, la razón y la fe, acudió a la duda y con ellas formó una sutil y extraña trilogía. La duda supone la fe, porque ésta la cobija; la duda prueba la fe y la perfecciona así como posee su misma intensidad y duración. Pero antes de constituirse en caballero de la fe quiso someter ésta a la razón, porque no se consolaba de abandonar la dialéctica. Quiso mediatizarla y para ello creó la «resignación infinita». Creyó que, con anterioridad a la fe absoluta que Dios sólo puede comunicar, podía alcanzarse un principio o rudimento de fe en virtud de «el movimiento de la resignación infinita». Este león nórdico que amamantó Hegel pero que luego odió a Hegel, luchando contra, él no consiguió jamás librarse del manso y domesticado león del racionalismo. Y en esta lucha desesperada sólo cabían las soluciones desesperadas. Contra Hegel dijo que la fe era superior a la razón, y contra Pascal afirmó que la fe no sólo era superior sino contraria a la razón. No pudiendo quedarse con la una ni la otra, hizo de las dos una antinomia irreductible y el producto fué el absurdo. En efecto, la fe es el salto al absurdo. Para llegar a la fe es preciso franquear el escándalo, es decir, ir contra la razón. El escándalo está en el umbral de la fe, ésta sólo Dios la comunica y Dios es la paradoja absoluta.

Biblioteca de Cataluña
Hemeroteca General

(Concluirá en el próximo número.)

EL FESTIVAL DEL DOMINGO 13 EN TOULOUSE

OPINION DE UN AMIGO FRANCES

No sé cómo expresarme, siendo difícil expresar los varios sentimientos que cruzan el mundo confuso del alma; pero lo que quería decir es la acción benéfica de un ambiente español sobre el alma del francés que soy. Sé que serían lugares comunes el decir que mis amigos españoles tienen cualidades de espontaneidad sencilla y simpática, que debieran de envidiar los franceses, el notar el viejo refrán «genio y figura hasta la sepultura» específico del español, etcétera... pero todo eso se agitaba dentro de mi el domingo pasado en la sala «Espoir».

Antes de todo tenemos que decir que la ausencia de medios, de accesorios técnicos en una sala que no está adaptada para representaciones escénicas, estorbó la ejecución perfecta de la obra teatral principal, la que se tradujo por entreactos tan largos como fastidiosos. Pero eso aparte, no tenemos más que felicitar al Grupo «Juvenil» que, con dinamismo y talento, nos interpretó el drama de O'Neil «Todos los hijos de Dios tienen alas» y un espiritual sainete, «La maña de la mañica».

El drama de O'Neil pretende tratar del problema negro, ese problema que tantas veces fué motivo de necedades, tratado tantas veces de manera falsa, de una falsedad peligrosa. Desgraciadamente es aquí, en el drama de O'Neil, mal presentado una vez más el problema. Viene al caso una advertencia que extraigo de un artículo de un amigo mío en el «Bulletin de l'Association des Anlattais-Guyanais de Toulouse» N.º 2, que concreta bien mi punto de vista:

«... en otros casos han pretendido enseñarnos que el racismo, por decirlo así, no existía, que sencillamente procedía de algún complejo de inferioridad de los negros en los EE. UU., complejo que depende del psicoanálisis: es el tema que expone la película «Soy un negro». ¿Pero bastarían todos los psicoanalistas para tratar quince millones de individuos atacados por un complejo de inferioridad? ¿Constituye verdaderamente el psicoanálisis un medio de lucha contra tal plaga? Me parece que no. Si hay un medio para luchar contra la discriminación racial, no es sin duda el psicoanálisis que da la solución.»

A eso no añadiré nada, casi nada. Este drama donde O'Neil presenta un negro obcecado hasta ser completa inaptitud, conociendo su cuestión, para responder a sus examinadores; una blanca (recogida por Jim—al que había antes rechazado—en la angustia donde la dejó el abandono del blanco Hickey), una blanca obsesionada hasta caer en una semi-locura y desear el fracaso de Jim en sus exámenes; todo eso es un caso patológico más que la presentación de un verdadero problema, como parece decirlo el programa de la representación del domingo pasado. Dice que es un drama «donde se han presentado de modo realista, cruel, los daños causados desde tantos siglos en el espíritu humano por diferencias raciales». ¡No! Buscad la culpa en los obstáculos que se oponen al acceso de los «niggers» a grados elevados e iguales a los de la población blanca en los EE. UU., y nada más. ¡Todo el problema se circunscribe a eso!

Eso dicho, tenemos que agradecer al Grupo «Juvenil» el habernos dado un drama que en sí mismo oponía dificultades verdaderas a su expresión, un drama que era una verdadera apuesta. Lea Pérez (Lea) y Juan García (Jim) alcanzaron a menudo la nota perfecta y la ejecución de su papel fué acertada en general. Debemos también felicitar los otros actores.

Siguió, pues, en segunda parte, «La maña de la mañica» donde, con brío estupendo, todos los protagonistas «llevaron a la baqueta» esa sátira de la terquedad legendaria del aragonés testarudo. La ejecución fué notable sin ninguna excepción y remató el acierto una exhibición de jotas en la mejor tradición del género, dejando muy satisfecho al francés que soy.

Z. H.

GRACIAS, GRUPO "JUVENIL", PERO...

POR QUE DECIMOS «GRACIAS»

Llevar a la escena un drama de O'Neil—el creador del teatro moderno norteamericano—exige en un grupo aficionado dos virtudes: deseo de elevar la tónica habitual de las actividades teatrales del exilio, y valentía—valentía, sí—para ofrecer arte a un público desgraciadamente acostumbrado a reír o llorar con sainetes y tragedias cursimiza creyendo que siempre, por el jamás de los jamases, ha de conformarse con la ñoñería escenificada.

A todos aquellos que han colaborado en la representación de «Todos los hijos de Dios tienen alas» vaya, pues, nuestra felicitación. Sin ignorar sus errores y deficiencias, sin callar sus equivocaciones, les decimos desde RUTA *muchas gracias.*

...Y he aquí la opinión de dos espectadores sobre un mismo espectáculo. La representación de «Todos los hijos de Dios tienen alas», de Eugenio O'Neil, a cargo del Grupo Artístico Juvenil de Toulouse, ha suscitado un vivo interés; y justo es, entonces, que el mismo sea exteriorizado en nuestras columnas. ¿Ha de patentizarse alguna disparidad de criterios? Muy probablemente, y es lógico: piensa, lector, que cada espectador es siempre—y por fortuna—una opinión irreductible.

LA REDACCION.

OPINIONES SOBRE LA REPRESENTACION

Vayamos a los actores. Papeles-clave en la obra, los de Juan García (Jim Harris) y Lea Downey (Lea Pérez). El primero no supo vivir la intensidad de su drama; y es que éste no era precisamente un drama racial, un drama de injusticia social típico de Estados Unidos, sino una tragedia íntima en la que la raza jugaba un papel secundario. (A este respecto, bien vale la pena señalar que el mismo programa de la función partía de una noción falsa al hablar de la obra como un «drama de costumbres americanas...») García no logró identificarse con Jim Harris, no logró crear esa atmósfera de angustia siempre tensa y presente en un ser que ha nacido PARA NO LLEGAR. Excesivamente frío, inexpresivo y, en ocasiones—sobre todo en el último cuadro—carente de toda emoción humana.

El papel de Lea era todavía más complejo que el anterior. Y fuimos gratamente sorprendidos en el primer acto, especialmente, algunas de cuyas escenas fueron algo más que un acierto: el diálogo de Lea y Shorty (Joaquín García) tuvo en la primera una intérprete que sentía hondamente su problema. Rencor, tristeza, vergüenza, todo un conglomerado de sentimientos en la mujer que ha perdido algo de sí. Y Lea supo expresar esa variedad psicológica, supo demostrarnos que no se limitaba a repetir su papel.

En los actos siguientes—mucho más exigentes que el primero—, no pudo Lea mantener siempre ese magnífico equilibrio. Transiciones bruscas, reacciones opuestas y casi inmediatas, obsesiones repentinas: tales eran los escollos en el papel, escollos que sólo una artriz consumada hubiera podido salvar. Pero, si no lo logró del todo, supo Lea al menos poner todo su ser en el drama; y este hecho—fundamental en las tablas—es el primer paso en el camino de la madurez artística. Fracasar así, cuando el alma entera se ha puesto en la partida, es un éxito. Y también cabe, para ese *triunfal fracaso* de Lea, un cordial *muchas gracias...*

Los restantes papeles tienen ciertamente una importancia menor, aunque en unos y otros haya siempre una realidad propia y vívida. Nebot *(Mickey)*, justo y más que correcto en su interpretación, nos hizo lamentar la brevedad de su papel. Corriz *(Joe)*, inmejorable casi en su personaje, al que dió una encantadora simplicidad. Blanca *(Hattie)*, acertada pero un tanto cohibida quizás por la frialdad de *Jim Harris*, con quien compartía casi todos los diálogos. Ascensión López *(Sra. Harris)*, teatral en exceso, a pesar—o a causa—de su dominio de la escena. Joaquín García *(Shorty)*, con expresiva naturalidad.

Mención especial merecen los chiquillos que aparecen en el primer acto. Y, entre ellos, un *gracias* muy grande a Helios, cuya espontaneidad nos deleitó.

Bien los decorados, discreto el apuntador e indiscreto el público.

... Y POR QUE DECIMOS PERO

Primero. Porque el cambio de decorados agotó la paciencia de los Job que pudiera haber en la sala. El detalle está lejos de ser esencial, y es fácilmente disculpable, pero debió haberse hecho lo imposible por evitarlo.

Segundo. Menos disculpable fué el injerto musical que se hizo al drama de O'Neil. Cantar «Angelitos negros» durante la obra es cosa idéntica a representar «Hamlet» escogiendo «La Cumparsita» como música de fondo. Desastroso fué el efecto, y sólo nos queda desear que en el futuro no se caiga en tales confusiones de valores, mezclando la gimnasia con la magnesia. ¡«Angelitos negros»! Vamos, vamos, que si O'Neil se llega a enterar...

Tercero. Si el defecto anterior era indisculpable, ¿qué decir de éste? Imaginemos por un momento que en un concierto, al terminar de interpretarse la Novena Sinfonía de Beethoven, se nos anuncia la rumba «Para Vigo me voy»... Pues bien, algo parecido sucedió en el festival del Espoir: terminado el drama «Todos los hijos de Dios tienen alas», se nos endilgó nada menos que... «¡La maña de la mañica!» Así, como suena: ración de tragedia en primera parte y ración de grotesca comicidad en la segunda...

¡Hombre, un espectáculo no es una ensalada rusa! Darnos un trozo de poesía, y a renglón seguido obligarnos a ingerir dos litros de aceite de ricino... ¡vaya con la dieta! Mezclar a O'Neil y a Arniches en el mismo saco, es buena receta para un vomitivo o una purga enérgica: pero para el teatro, amigos del Grupo «Juvenil», tal sistema nos parece equivocado.

Y aclaremos, para evitar confusiones, que no protestamos porque se haya representado a Arniches: vaya y pase con su gracejo sobado y un tanto oxidado. Lo que no nos convence es la fórmula mágica de «O'Neil más Arniches», fórmula que equivale a sumar términos que se oponen. Tampoco sentimos antipatía especial por la rumba... pero dudamos mucho que una sinfonía tolere a su lado el ritmo cubano.

Nada, que no tragamos la píldora. Si se está decidido a dignificar la escena—y la elección de la obra de O'Neil evidencia esa magnífica disposición en el Grupo «Juvenil»—es lamentable que se empañe la iniciativa tan groseramente. O todo, o nada. Y entiérrese entonces a Arniches con todos los honores... o entiérrese a O'Neil de una buena vez. Lo disparatado es poner a uno y otro codo a codo, deseando ingenuamente que el espectador, al ir a una función, «encuentre de todo como en botica»...

Queremos creer que todo esto ha sido simplemente un error pasajero, y que el buen sentido acabará por imponerse. Queremos creer que se pondrá fin a los injertos y a las mezcolanzas de aceite y vinagre: el buen teatro no tolera soldaduras artificiales... aunque la taquilla, por desgracia, tienda siempre a ellas.

Tenemos la esperanza de que la próxima crónica sobre actividades del Grupo «Juvenil» empiece y termine con un *muchas gracias*, sin el *pero* que hoy hemos agregado.

... Aunque, sí es verdad que el Grupo piensa interpretar una obra de Linares Rivas, ¡entonces sí se nos demostrará que la taquilla ha terminado por imponerse sobre el deseo de renovar el teatro!

R. M. P.

Por tratarse de una obra cuya calidad artística exige amplio comentario, y siendo imposible intentar la tarea en el marco de una reseña que concierne esencialmente a una función determinada, dejamos para la próxima semana tal tentativa: la de la valorar y analizar un drama que—queremos repetirlo una vez más—representa una de las grandes creaciones del teatro moderno.

Una voz panameña

(Viene de la página 4)

el aparato militar para imponer su voluntad a las mayorías, pero a veces sucede que por las contradicciones de todo régimen autoritario, los intereses políticos o económicos contrapuestos obligan a enfrentarse a las dos FUERZAS, en cuya pugna prevalece siempre la casta militar, en detrimento de la eterna víctima: el pueblo sufrido y trabajador. Esto en el orden nacional, cuyas ramificaciones y complicaciones también se extienden al orden internacional. La Historia confirma nuestros asertos y sin remontarnos mucho, ahí está el caso de la España mártir, en la que la autodeterminación de un pueblo se dió el régimen que le placía, frustrado por el zarpazo traidor del tirano Franco y su camarilla, auxiliado por el militarismo internacional fascista y totalitario y la complicidad de una neutralidad aparente e hipócrita de las democracias plutócratas, cuyo resultado es que todavía la hiena del déspota no está satisfecha de la sangre derramada, pues continúa llevando ante el paredón de fusilamiento a hombres que solamente luchan y piden TIERRA para trabajar y LIBERTAD para gozar su trabajo. A pesar de todo, los españoles en el exilio siguen luchando por la libertad de todos, ante la indiferencia cómplice de pueblos y gobiernos con muy raras excepciones.

El ejemplo de Venezuela es otro en el que todo andaba bien (entre las cuatro, se entiende) hasta que los dos poderes, por fas o por nefas, se pusieron en pugna y el poder civil representado por Rómulo Gallegos quedó convertido en una pilatra. El caso de Bolivia es otro que el gobierno de turno permite realizar unas elecciones con todo el tinglado caciquil más obtuso que se ha conocido, en el que se malgastan y despilfarran sumas de dinero considerables procedentes de todos los contribuyentes, y que hubieran servido para aliviar la miseria de las clases trabajadoras de haber sido bien empleadas; pero el resultado de la farsa electoral le fué adverso a los que detentaban el poder, obteniendo el triunfo el candidato opositor, Paz Estensoro, exilado en Montevideo, y el gobernante de turno, Urriolagoitia, le entregó el mando a la FUERZA MILITAR, pues ésta había amenazado con la rebelión armada. Otro poder civil que faltándole el apoyo militar, por causas diversas, se viene al suelo (1).

El caso de Noviembre de 1949, en nuestro país, es la rebelión típica de una FUERZA, representada por la policía militarizada, contra otra FUERZA representando el poder civil. Cuando los intereses creados pusieron en pugna a los autores del drama, el poder civil quedó convertido en un guiñapo con todas sus arandelas, suplantado naturalmente con otro poder civil que, un año más tarde, fué derribado por la misma FUERZA de la policía militarizada que los había impuesto. Pero los negocios turbios y los contubernios de los mercaderes de la política panameñista continuaron sin interrupción, y la miseria, el hambre, el desempleo, y la desesperación del pueblo panameño han continuado acrecentándose.

Y últimamente el caso de Cuba no puede ser más aleccionador El poder civil, corrompido hasta la médula, que pierde el apoyo de la FUERZA MILITAR, sale apresuradamente con los bolsillos repletos, y todo el andamiaje burocrático construído a base de elecciones fraudulentas, precursoras de otras aún más fraudulentas y viciosas, se viene al suelo bajo el peso de la bota militar. Podríamos citar más ejemplos, pero los expuestos son ya elocuentes.

He ahí demostrado que el poder civil sin la complicidad del poder militar es un mito. Por eso, cuando se engaña al pueblo con la cantinela del civismo, todo hombre honrado se rebela ya que una vez más va a tener el pueblo panameño una nueva farsa electorera. Otra amarga experiencia con su amarga decepción.

Pero en el último párrafo del falaz editorial, que ha motivado estas glosas, está contenida toda la «fe y esperanza» que le inspira y promete el autor a la grey panameña. Dice así: «Unas cuantas horas bajo el sol una vez cada cuatro años bien se las merece la causa de la democracia panameña, aunque esa noble causa llegase a fracasar víctima de los instrumentos de la opresión y de la fuerza.» Qué conformismo tan criminal, qué falta de ideales y de alteza de miras, qué pobreza de sentimientos nobles y elevados, qué falta de coraje y de hombría de bien, cuánta cobardía y envilecimiento.

¡Qué perspectiva tan sombría para el pueblo panameño! Qué porvenir tan azaroso le espera al obrero, al campesino, al trabajador honrado con semejantes monstruos de la política.

CURIO DENTATO.

(1) Escrito antes del reciente golpe de Estado boliviano.

CRONICA de Londres

(Viene de la página 4)

previos ensayos, no presenta sin embargo el vacío que se viene notando en la parte destinada a información de noticias. Se evidencia una falta de corresponsales o relación estrecha con organismos y agencias de donde salgan aquellas novedades que todos los radioyentes esperan y que la mayoría de las veces no se divulgan. En Londres, por ejemplo, y suponemos ocurra lo mismo en Francia, la prensa en general, una u otra, un día u otro, dan cuenta de informaciones que los españoles de dentro y fuera de España, por su situación y los inconvenientes existentes, no llegan a conocer. Unos minutos dedicados a divulgar estas noticias, señalando el origen de las mismas, si la emisión y sus locutores quisieran alejarse de la responsabilidad por la autenticidad de las mismas, serían acogidas por los millares de radioyentes con muestras de satisfacción. Y creemos que la actividad no presenta grandes dificultades y colmaría los deseos de un gran público atento siempre a las voces amigas que llegan de todas partes a través de este magnífico medio de propaganda e información que es la radio. Porque lo peor de todo es que la prensa diga cosas sobre los españoles que los españoles ignoren por falta de una cohesión o interés por parte de otros compatriotas.

Y ya que los de España desconocen muchas cosas de las que se difunden y suceden por el extranjero, compartamos todos la responsabilidad de informarles de aquello que más les afecta y que sin duda ha de servir para aumentar el interés y el crédito de que gozan fuera y dentro de la Península las emisoras europeas en sus distintas emisiones irradiadas en lengua española.

Creyendo interpretar este sentir y siendo un asiduo radioyente de las mismas, lógico me parece aprovechar estas habituales *Crónicas de Londres* para, bajo mi exclusiva responsabilidad presentar sugerencias a las emisoras libres, en bien de las mismas y en beneficio general. Y sobre todo estamos convencidos de servir así la causa noble y justa de la Libertad de expresión y pensamiento.

GERMEN.

S.I.A. - Perpignan

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL ANTIFASCISTA

Dimanche 4 mai, à 15 heures au Théâtre Municipal EXTRAORDINAIRE GALA LYRIQUE INTERNATIONAL

Au profit des œuvres de S.I.A., avec le concours de la Troupe « TERRA LLIURE » de Toulouse et du ténor d'opéra M. VALLETTE.

AU PROGRAMME

1. — La charmante comédie exprimée en langage catalan, du regretté écrivain APELES MESTRES: « SIRENA »

2. — Fête de la chanson catalane, castillane, française : El Noi de la mare, Fandango, La del Manojo de Rosas, La Ribeta, Tango, La Corrida, Cantar, Le Pays du Sourire, duo : L'Escolà, La Parranda, duo de la Viejecita, Paglisei, Werther, La Dansa, Jotas, Sardana, Rossinyal, Canigo, Les Fulles Seques.

3. — Sélection de l'opéra « MARINA » : Chœur des Pêcheurs; Aria, Chœur des travailleurs. Tango. Seguidillas, Brindis.

Vedettes : Marie Sans, soprano; Paulette Torres, chansonnière; Frédéric Vallette, ténor; Félix Colás, ténor; Hernández, ténor; Jordana, baryton.

LES BALLETS « TERRA LLIURE » LE CHŒUR « TERRA LLIURE »

Sous la baguette de Mme Galceran

Spectacle présenté par le Comité National de S.I.A. et mis sous la présence du maître PAU CASALS.

Invitation cordiale à tous les antifascistes.

Dos estrenos en Paris

«No quisiera que fueses tú quien hiciera la crítica de mi primera obra, porque dándose la casualidad que somos amigos, puedes pecar en dos cosas para que no sea objetiva: o dejarte llevar por la amistad, o bien, queriendo hacer ver que te desligas de ella, lo hagas demasiado e inclines la balanza hacia los defectos solamente, que reconozco son bastantes».

Estas palabras son de F. P. San Miguel, autor de la comedia dramática en tres actos «Tres jalones en la ruta» (1), estrenada el domingo día 13 del corriente y puesta en escena por el elenco de «Mosaicos Españoles». La contestación que di en aquel momento, no la repito porque ya fué publicada en el prólogo que hacía a mi crítica anterior insertada en RUTA.

Creo sinceramente que el autor ha querido ir demasiado lejos en su primogénita; me refiero a la extensión: tres actos. El mismo asunto tratado en dos actos habría dado una concentración al diálogo, a las situaciones y escenas, que la habrían enriquecido. El teatro, como todas las cosas, salvo en raras excepciones, necesita, además de unos grandes conocimientos, bastante práctica. A pesar de la gran habilidad con que San Miguel ha construído su comedia, se nota en ella al autor novel. Al asunto—eterno y siempre actual—de la mujer que ha sido lanzada por la pendiente de la prostitución, y que lucha contra todo y contra todos para rehacer su vida—para ser una mujer como las demás—ha sabido darle nuestro compañero un viso original. Ha querido también pintar personajes reales, pero ¿no crees, amigo, que es demasiada «casualidad» que Rosita «La Camelia» sea lanzada a la mala vida por Rafael, conocida y brutalizada más tarde por Pepito y redimida a última hora por Federico, el tercero de los hermanos? Cuando se quiere ser realista se debe formar el nudo gordiano echando mano a generalidades, no a excepciones: los «tres jalones» pueden ser una realidad excepcional, nunca general. Tiene sin embargo la obra escenas con diálogos muy bien logrados y de verdadero calor. Hemos de reconocer que F. P. San Miguel ha salvado en su primera obra muchos de los baches que siempre acechan al principiante, cosa que en sí es ya de un calor inapreciable, y ello debe ser un acicate para que nuestro compañero continúe el camino emprendido.

La interpretación fué una de las mejores que hayamos visto de «Mosaicos Españoles». No podemos destacar a éste ni aquél: todos estuvieron a la altura de los personajes, pero una altura superior a la corriente. Pepita Arolas debutó en su pequeño papel de Juana con una naturalidad asombrosa. Marina Monllor, en su difícil papel de doña Lucía, tuvo momentos de intensísimo dramatismo: ha sido su mejor interpretación hasta ahora. Adelina Arconada, en el papel de Rosa «La Camelia», nos hizo vivir momentos de intensa emoción.

José Arolas cargó con el difícil papel de D. Rufino, padre de los tres hermanos y hombre materialista—en el sentido vulgar—para el que no existen sentimientos sino instintos brutales a satisfacer; supo interpretarlo de manera consumada. Pedro Sala—Rafael, el mayor de los hermanos—muy bien en todo momento y magnífico en los dos largos monólogos que en su papel tenía. En cada obra se perfecciona.

Angel Lasala—Pepito, uno de los hermanos—fué el militar auténtico de la España actual: grosero y brutal, que todo lo quiere arreglar con dinero. Interpretación excelente.

J. Valls—Federico, hermano menor y enamorado de Rosita, no de «La Camelia», sin personalidad y bastante cargado de prejuicios, que sólo se decide por ella cuando en el último instante ve de pronto que puede ser de otro si él la desprecia. No lo decide el amor, sino el egoísmo de que no sea de otro (entre paréntesis diré que discrepo del fin que el autor da a la obra, o mejor dicho, de la forma en que lo da, pero no creo que sea el momento ni lugar éste para polemizar un punto de vista que el autor pinta diferente a como yo lo veo). Excelente interpretación la de Valls.

Francisco Simón—Moreu Fabián—nos hizo ver que nos encontrábamos en lo cierto al afirmar hace unas semanas que era un excelente actor. Fué su confirmación como firme puntal de «Mosaicos Españoles».

Al acabar la representación, a petición del público salió al escenario el autor de la obra, siendo ovacionado junto con todos los intérpretes.

—o—

Seguidamente se puso en escena el sainete original del conocido y apreciado compañero Rosendo Costa, «El barbero de Andalucía». La interpretación corrió a cargo de Francisco Simón, José Valls, García, María Simón, Pepita Arolas y Adelina Arconada.

La falta de espacio hace que prescindamos de mencionar a los que ya intervinieron en la anterior comedia. María Simón, como su padre, demuestra una gran afición por las tablas y seguros estamos de que en cuanto se acostumbre a andar por ellas sin ese nerviosismo que todos los que comienzan tienen antes de salir a escena, podrá representar excelentes papeles. Afición y voluntad no le faltan, lo que ya es un valor.

El sainete, burla y demostración irónica contra la llamada «afición taurina», tuvo magnífica acogida y sólo diremos en honor del autor e intérpretes que las carcajadas del «respetable» nos impidieron oir el final. También aquí el autor se vió obligado a salir al escenario para corresponder con su saludo a los aplausos.

CRIS GARCES.

(1)... Y agregamos, por nuestra parte, que el pseudónimo de F. P. San Miguel —porque pseudónimo es—corresponde a la persona de uno de nuestros más asiduos colaboradores. *(N. de la R.)*

LIBROS DE HOY Y SIEMPRE

	Frs
Marin Civera. «Rebelión del Hombre»	360
J.-M. Poblet. «Tres meses i un dia a Nova York»	150
Pio Barofa. «La ciudad de la niebla»	360
R. de Saint-Laurent. «La voluntad»	135
C. G. Jung. «L'homme a la découverte de son âme»	700
Sainte-Beuve. «Proudhon, su vida y su correspondencia»	470

FRANCES

«Leçon d'espagnol», Th. Alaux, francos.	220
«Gramaire Espagnole», Louis Dubois,	220.
«Dictionnaire français-anglais et anglais-français», Ch. Cestre,	400.
«Anthologie de la litterature espagnole», G. Delpy et S. Denis,	1.000.
«Anthologie de la litterarure espagnole» (théâtre),	300.

FOLLETOS

P. Herrera y P. Burgos. «La Asociación Internacional de los Trabajadores»	30
J. M. Puyol. «Prensa burguesa y prensa proletaria»	10
J. García Pradas. «Tres epístolas a Horacio»	25

De la imposibilidad...

(Viene de la página 1)

su faculdad de evolución—y más personales. Más íntimas.

Cada individuo es un caso que debe ser resuelto, no por generalidades, sino por sus características personales, y, sobre todo, para sí. Es necio creer que el hombre se abandona en aras de la colectividad, cuando su misión adquiere trascendencia social. La proyección hacia fuera, hacia los otros hombres, es la consecuencia de la posesión de sí mismo y la prolongación del estado de conciencia que le es consecuente. Es una justificación más alta del «yo».

—o—

Pero... ¿Cómo llegar a ese «YO», cuando nuestra angustia presiente verdades no dichas, cuando sentimos que las hay en nosotros ya y qu sólo libérándonos de ellas llegaremos a ver distintamente? ¿Cómo llegar si no hay garantías suficientes en lo adquirido y sabiendo que es con ello que deberemos mod lar nuestro lenguaje? ¿Cómo, en fin, hacer nuevas imágenes con la imágenes viejas que heredamos; que no nos pertenecen a nosotros, sino a otros «yo», que son la plasmación, completa o truncada, de inquietudes que nos hieren, pero que no compartimos?

—o—

Este es el drama—el melodrama si se quiere—de los jóvenes. Esta imposibilidad de aceptar en bloque lo que nos precede, y esta necesidad de poseer un universo completo. La dificultad de completarlo por sí mismos. Y esta preocupación—hecha de soberbia pueril, de vitalidad y de dignidad auténtica—, esta honestidad que nos impide cerrar los oídos a la llamada de nuestra sed de vida y de razón.

El universo del absurdo nos es insoportable. No hemos aprendido, todavía, la resignación. No sabemos aún, como la ostra o como el gusano de seda, encerrarnos en la caparazón de nuestras secreciones e inmolarnos en pro de una creación que esté marcada por el sello del anonimato.

Preferimos romper los hilos, resquebrajar el nácar y ponernos alas de cera. Queremos ver el sol de cerca, aunque ello nos cueste la caída.

Queremos hallar nuestra razón. La nuestra.

Pero los Orientes son múltiples y múltiples nuestras hambres de Luz. Y en cada horizonte hay una razón y una verdad.

JOSE TORRES.

En Perpignan

El Domingo día 27 de Abril a la Tres de la Tarde, y en el local del «Citroën» tendrá lugar un FESTIVAL a beneficio de S.I.A.

El grupo «Talia» pondrá en escena la comedia dramática en tres actos, de José Castallon y Francisco Gil titulada:

«EL DERECHO DE LOS HIJOS» con la colaboración de todo el Grupo.

Para invitaciones en el Café Continental.

COSAS DE HOY

(Viene de la página 1)

conferencia para comprobar la primera; y basta también frecuentar varios establecimientos de duchas—con el castigo de aguardar pacientemente el turno, ticket en la diestra y toalla en la siniestra—para cerciorarse de que, verdaderamente, por cada cinco hombres que esperan su baño reparador hay tan sólo una mujer. ¿Causas? ¡Profundo misterio! La psicología femenina tiene secretos inescrutables, y quizá sea éste uno de los más recónditos.

El sexo débil no parece dispuesto a conjugar asiduamente el verbo ducharse. Ignoramos el por qué, ignoramos si por ventura ha logrado resolver a satisfacción el problema del baño propio. Lo innegable es que la mujer, en lo que a higiene se refiere, está en absoluta minoría.

¿Y qué relación existe entre esto y el predominio femenino en los actos culturales? Misterio más profundo todavía que el anterior. Mientras las damas oyen más conferencias, ven más esculturas, oyen más sinfonías que los hombres, van a la zaga de éstos en lo que concierne a duchas y baños turcos. Superiores en cultura, son inferiores en limpieza corporal.

Explicadas nuestras conclusiones, sólo nos queda desear que el lector perspicaz logre despejar la incógnita; y así nos enteraremos de si existe o no un teorema nuevo, que bien podría resumirse en esta frase: «Las actividades de índole cultural, en el individuo, crecen en proporción inversa a su consumo de jabón».

Y reconozcase también, una vez más, que mis «Cosas de hoy» son sin lugar a dudas cosas de siempre».

MARTIN FIERRO.

ATALAYA DEL MUNDO

Crónica de Londres
Voces españolas por la antena

por GERMEN

HACE algún tiempo que deseaba expresar mi pensamiento, creyendo al mismo tiempo interpretar la opinión de millares de radioyentes españoles, en torno a las emisiones en lengua española que se vienen ofreciendo por las distintas emisoras europeas, principalmente las más conectadas en las horas nocturnas. Sabido es que las cartas directamente enviadas a dichas secciones vienen siendo objeto hasta la fecha de buena acogida, y su contenido se estudia por los encargados de la misma con el propósito de colmar los deseos de quienes, a la postre, contribuyen al desarrollo más que al mantenimiento de los programas en español; pero no siempre existe predisposición en el individuo, o interés, o posibilidades para hacerlo y para llevar a cabo sugerencias encomendadas.

Indiscutiblemente, queda descartado que las emisoras franquistas, sometidas a la política oficial y a la iglesia católica dentro de España, no pueden propagar otras emisiones desde el punto de vista político, cultural y religioso que aquéllas ordenadas y divulgadas constantemente. De ahí que aún cuando técnicamente parecen bien ordenadas, carecen en el fondo de la auténtica y noble función de la radio. Las noticias son aquéllas que por su forma evidencian contradicciones de otros pueblos, ora en plagas políticas o morales con las cuales trata de justificarse el sistema que las divulga, ora acrecentando una simple noticia en favor de Franco de algún amigo o favorecido, o meramente remarcando el traslado de un cabildo de una ciudad a otra, o las bendiciones de un cardenal a sus feligreses, detalles éstos que ningún periódico ni emisora de prestigio gastarían tiempo en propagar por la insignificancia y ridiculez de la noticia. Tales programas de información nacional, y muchas veces de comentario especial no deja de tener sus efectos inmediatos. No sabemos hasta qué punto conocen los encargados de las emisoras franquistas el poco caso que se les hace cuando se dedican a difundir minucias religiosas o marítimas, o reportajes sin mérito de serlo; en consecuencia se desprende una carencia de valores en las actividades que tienen en vigor. De ahí precisamente, que las emisoras en manos de los servidores del franquismo no sirvan nada más que para sermonear, mendigar, o calumniar sin sosiego noche y día, semana tras semana y año tras año. ¿Que los programas se escuchan en el extranjero? Es cierto; más aún, se atienden generalmente aquellos momentos en que se ofrecen partes musicales o artísticas; pero, sin estos ratos, ningún radioyente tiene suficiente paciencia para escuchar todo un programa de información franquista, dentro o fuera de España. La condena al régimen, cada noche se manifiesta cuando al concluirse las noticias todos los receptores se cierran al mismo tiempo que el locutor se apresta al rito diario.

—o—

No podemos decir lo mismo de las emisoras francesa e inglesa en sus emisiones en español. La B.B.C., cuyos programas tanto en inglés como en español merecen el elogio del público en general, viene siendo en el idioma de Cervantes la antena más admirada y escuchada por los radioyentes de dentro y fuera de España. Para el logro de ese fin han hecho falta varias cosas fundamentales, siendo sin duda alguna el celo en el desempeño de una misión tan importante como necesaria: poner en conocimiento general cuantas novedades y comentarios sociales y políticos afectan más estrechamente la vida y las inquietudes de los españoles. «*Lo ha dicho la B.B.C. de Londres*» parece la mejor garantía de cualquier información o noticia importante de última hora. Por eso Londres, desde los albores de la resistencia en Francia y desde que los españoles batallan por la liberación de su país, ha servido de cantera de noticias malogradas y ocultadas con mala intención por otras emisoras. Creemos, convencidos de que no exageramos, de que dentro de la misión encargada por parte de todas las antenas europeas, la B.B.C. viene ocupando un lugar de ventaja sobre las otras estaciones de radio en el sentido técnico, en el aspecto de seriedad y léxico, y sobre todo por su forma sencilla y neutral de ofrecer las noticias de la jornada. Si los españoles pudieran en términos generales comprender las emisiones que en inglés se ofrecen por el tercer programa de la B.B.C., llegarían a la conclusión que hemos llegado muchos en ésta: de las numerosas obras educativas, varias de las mejores de nuestra época con esta clase de procedimientos. Existe una marcada imparcialidad en las discusiones entre anarquistas y otras personalidades de la política. Entre hombre y hombre, pese a sus diferencias de opinión en materia social, política o religiosa, existe el principio de respeto mutuo, una tolerancia recíproca que permite saborear las teorías que se manifiestan por uno y otro lado en la discusión pública.

Esta corriente democrática en los programas de la B.B.C. es digna de todo elogio y de ahí que sus distintas secciones gocen del crédito internacional que se les concede. La emisión en español encomendada a funciones de tipo político o folklórico, tanto por parte de sus locutores como por sus equipos técnicos, cosechan un merecido tributo por parte de los españoles por no «guardar» o desfigurar noticias sobre las que millares de radioescuchas están pendientes cada noche. Y como nada es perfecto, hay que admitir la creencia de que paulatinamente se ha de ir progresando en este sentido hasta colmar las ansias generales de todos. No sorprende pues en modo alguno, que entre la Radio Nacional de España y otras estaciones europeas, el público prefiera la B.B.C. de Londres, aunque a veces no satisfaga los deseos de la totalidad que les escucha atentamente.

—o—

Como en España, en Londres son millares los receptores que cada noche conectan con la Radiodifusión francesa para escuchar el programa destinado a los españoles. Seríamos injustos si no admitiéramos cumple en parte con la misión encomendada a este fin; pero solamente en parte. Si por consideraciones diversas no se ha planteado públicamente aún esta cuestión, séanos lícito a quienes atentamente escuchamos esas emisiones desde otros países, hacer ciertas objeciones que no dudamos estén en la mente de muchos, y sobre todo, de los encargados de la sección española de la emisora en cuestión. El papel que la radio desempeña es más importante que el que pueda hacerse a través de la prensa y otras publicaciones. Por esta última clase de procedimiento, los comentarios no pasan de un reducido marco público. Los rotativos no gozan de la facultad y de la posibilidad que disfruta la antena, en cuyo origen las personas cumplen con una obra que puede ser influyente y decisiva en la vida de los demás.

Por este motivo creemos que Francia puede mejorar su programa en español, es decir, ponerse a la altura de la B.B.C. de Londres mediante un entendimiento sobre un estudio que pueden hacer los que trabajan en dicho lugar. Desde aquí, como posiblemente desde España, se notan ciertas deficiencias en la forma de presentar los programas. La parte técnica, que pudiera muy bien solucionarse mediante

(Pasa a la página 3.)

UNA VOZ PANAMEÑA
GLOSANDO UN EDITORIAL

Una vez más sentimos la satisfacción de presentar a nuestros lectores un nuevo colaborador de RUTA en el extranjero. Se trata hoy de un compañero panameño—cuyo nombre ha de ser reemplazado por un pseudónimo—, que aborda en su primer trabajo para nuestro semanario el tema de las elecciones que se celebrarán en la primera quincena de mayo próximo en la República de Panamá. Por nuestra parte, sólo nos queda desear que otras voces anarquistas del exterior puedan seguir llegando en el futuro hasta nuestros lectores, permitiendo así una amplia visión del mundo en que vivimos—mundo del que ignoramos tantas y tantas cosas.

LA REDACCION.

«EL sufragio, un derecho y una obligación», es el encabezamiento del editorial del PANAMA-AMERICA, del 3 de Abril de 1952, uno de los representantes de la prensa mercenaria panameña al servicio de la democracia burguesa criolla y de la plutocracia norteña.

Es posible que muy pocos panameños se hayan percatado de la demagogia sutil y venenosa que contiene, que no es más que el fiel reflejo del sistema podrido y nauseabundo de las luchas eleccionarias que periódicamente desarrollan cada cuatro años, por desgracia en años bisiestos, una caterva de mal llamados partidos facciosos sin ideología definida ni principios y menos moral alguna, entre los que se cuentan los dos tradicionales: fosilizados y caducos ambos, y cuyos componentes o correligionarios ostentan con desparpajo el ferrete de conservadores y liberales, tal como se acostumbra a marcar las reses del rebaño o «rodeo» durante las corraladas periódicas celebradas en las «mangas» o corrales preparados de antemano, en el hato o hacienda a cuyo amo pertenecen. Asimismo las demás fracciones políticas con un origen común, ramas de un mismo árbol alimentadas con la misma savia viciosa y envilecedora de sus progenitores, ostentan distintas etiquetas, distintos membretes, para que las manadas de borregos puedan identificarse fácilmente cuando los caciques-pastores, actuando como líderes-dirigentes, los conduzcan a los corrales construídos al efecto en los cuales van los «carneros de Panurgo» a ejercer el «sagrado derecho del sufragio» depositando el «voto», ese «cabestro vil que sólo sirve para arrastrar a los hombres y mujeres arrebañados, siempre explotados y en continua tortura», delegando por medio de él un deber ineludible como es el de pensar y actuar por sí mismo, y no por medio de un intermediario llámese éste alcalde, concejal, diputado o presidente.

Los pueblos, siempre engañados por los que se han erigido en dirigentes, tienen que convencerse que toda lucha eleccionaria degenera en una burla sangrienta, ya que le son inherentes el fraude y el soborno, «los paquetazos» y las trampas de todo género, perfeccionadas a medida que la bribonada aumenta. Para ser político se necesitan condiciones especiales obtenidas en la escuela de la perfidia y de la infamia, carecer totalmente de escrúpulos y comenzar temprano el oficio amorfo de la política, ya que es oficio de aquéllos que ninguno tienen. Demasiado crédulo o ingenuo tiene que ser quien todavía confíe en la influencia decisiva del «voto» para resolver los complejos problemas sociales que agobian a la humanidad, pues el que vota no elige, aunque aparentemente haya hecho uso de la «raya democrática», es decir de rayar a todo candidato que no sea de su agrado, ya que todos los que aparecen en las listas han sido escogidos previamente por otros organismos en cuya elección el pueblo no tiene ni tendrá participación, pues se trata de los DIRECTORES o DIRECTORIOS formados por representantes de los grandes intereses, todas las castas de la «alta sociedad» que se han abrogado la facultad, no que han nacido con ella, de gobernar a los demás. Yo sé que habrá defensores oficiosos que dirán que las «clases bajas» también están representadas; y ciertamente que sí, pero por una ínfima minoría siempre innocua cuyos representantes al escalar ciertas posiciones, se vuelven los más encarnizados enemigos de sus representados por su incondicionalidad y servilismo.

Pero, entre la falacia asquerosa y la demagogia ponzoñosa que el editorial de marras que estamos comentando contiene, se destaca un hecho innegable: y es que los pueblos van despertando, ante la persistencia del estado morboso que corroe a la sociedad, de ese engaño continuado y del cual comienza a dar muestras la negativa, encubierta o manifiesta, de todo hombre y mujer honestos, a contribuir con su voto y su presencia a sancionar ese orden de cosas establecido, repugnante a todas luces, y que al depositar un voto en una urna es como servir de cómplice para justificar las ignominias tradicionales, a cometer la acción de un esclavo reconociendo en otros el derecho de constituirse los amos.

Prueba de ello es el temor del editorialista y que paladinamente lo reconoce cuando dice: «En esta etapa crítica para la vida institucional panameña no pocas veces se oyen voces pesimistas que ponen de manifiesto el deseo de algunos ciudadanos **de abstenerse de votar** en los comicios en vista de que todo está preparándose deliberada y atentatoriamente para hacer triunfar la causa de determinado candidato.» Y continúa más adelante: «Por plagado que esté **de anomalías y vicios el proceso electoral**, ello en modo alguno puede justificar que haya ciudadanos libres que se abstengan de cumplir no sólo con el derecho sino con la obligación del sufragio. Fácil es comprender que si un apreciable sector de los asociados pensara de igual manera la FUERZA GOBIERNISTA prevalecería...», etc., etc...

He aquí el quid de la cuestión: LA FUERZA, ya sea mañosamente por medios legales, que son los más ilegales, o impuesta según las circunstancias es la que prevalece. La experiencia de otros pueblos, y la nuestra recientemente vivida, es innegable como imposible es tapar el sol con las manos. El poder civil, sin el apoyo de la FUERZA MILITAR, ya sea representada por un ejército profesional o por una policía política, pero que no deja de ser una FUERZA, o ambas a la vez, el poder civil sin esos puntales es un mito. El poder civil, la casta o minoría que gobierna, es decir el Estado, va creando paulatinamente

CURIO DENTATO.

(Pasa a la página 8.)

Catástrofe en popularidad

Una suscripción pública abierta en el Japón para erigir un monumento al general Mac Arthur, acaba de cerrarse con un producto total de 222 dólares. Y resulta que los gastos de publicidad para organizar dicho colecta ascendieron a 2.900 dólares...

Los japoneses no se muestran muy enamorados de Mac Arthur. Quizás si la suscripción hubiera sido para costear un mausoleo...

CARTAS DE ITALIA
CUCCHI y MAGNANI
o la crisis del stalinismo

(Continuación)

DESDE la aparición de los primeros números del «Risorgimento Socialista», se pudo constatar que las previsiones hechas en el momento de la ruptura con el P.C.I. fueron infundadas.

«Socialismo Indipendente» era aquél que sostenían Cucchi y Magnani, independencia de toda ingerencia extranjera fuera ésta rusa o americana. Pero no es tan independiente, según parece ser (los fuertes medios a disposición del diario y del movimiento nos hacen dudar, con razón, de esta independencia), si es verdad, como afirma la declaración de expulsión del P. C. I. de Valdo Magnani (como ya se sabe, en el P. C. I. es imposible dimitir) que éste ha vivido por muchos años en Yugoeslavia y que siempre ha mantenido contactos con elementos titistas.

Además, la fusión, imprevista y forzada del grupo romano de «Política Nueva, sirve para confirmar la tesis más arriba sostenida: financiamiento del M.L.I. por parte del gobierno yugoeslavo. Defensa de la patria (de la patria burguesa de De Gasperi, de Scelba, de los monopolios y del clero) ante toda agresión, venga, de donde venga, y la no transformación de la guerra de Estados o bloques de Estado en guerra civil, en revolución: ésta es la tesis sostenida por los dos ex-stalinistas.

Aquello que distingue desde su aparición al nuevo diario, es su falta absoluta de principios, de claridad ideológica sobre los problemas que suceden a diario en el mundo, y salta a la vista que su ruptura con el stalinismo se ha producido sobre un plano pequeño-burgués, reformista, nacionalista; más a la derecha, si es que aun es posible, de la política staliniana de la cual hasta ayer fueron fervientes paladines.

Confusión sobre el plano teórico (para falsear las conclusiones?), en la identificación que ellos hacen del comunismo con su deformación staliniana, y por esto posibilidad de asumir con el

Por ALDO VINAZZA

adjetivo «independiente» el sustantivo socialismo, que transporta el M.L.I. al plano teórico y práctico de la social-democracia europea. He aquí la explicación del hecho que «Risorgimento Socialista» continuamente se reclame de la tradición del socialismo pre-fascista de los Prampolini, de los Turatti, de los Mateotti, etc.: hombres que hay que admirar y estimar por su rectitud moral, pero que hay que descartar en la enunciación política y táctica. Pues en realidad no quedan inmunes de la derrota obrera en la lucha contra el fascismo.

Esta es la dirección de «Risorgimento Socialista», no muy definitiva todavía porque sólo gradualmente saldrá a la superficie la dirección «democrática» —prevemos una selección, cuando se nuble el tiempo, entre el Occidente «democrático» y el Oriente «totalitario». Confusión en el plano de la lucha de clases, con la aceptación del «Plan de trabajo de la C.G.I.L. italiana», planes que han sido hechos de acuerdo con la política del P.C.I. para subsanar la decadente economía italiana, y en último análisis hacer llevadera la unión burguesía—proletariado para la reconstrucción del país; para esto último, hacer todos los sacrificios precisos al renacimiento del país a fin de poder arrancar la economía italiana de los lazos que la atan y que la subordinan a la economía norteamericana.

Por este motivo, la separación del P.C.I. no se produjo a causa de divergencias en el problema de reemprender la ofensiva contra la burguesía nacional y contra el imperialismo de EE.UU., sino por el hecho de que el P.C. y la C.G.I.L. no se preocupan de realizar ni de llevar a sus máximas consecuencias el programa de alianza con la gran burguesía, las clases medias, etc., para la realización del plan de trabajo.

Cucchi y Magnani han declarado que entraron en el P.C.I. porque creían encontrar en él el continuador de las tradiciones social-democráticas, de aquella social-democracia patriota, no-violenta, reformista. Dicen ellos que han abandonado el partido para volver a la tradición. Que esto baste para indicar a los trabajadores de qué madera está hecho el socialismo independiente de Cucchi y Magnani.

EL DRAMA LATINO-AMERICANO
BOLIVIA en LLAMAS

El panorama de la situación boliviana no se ha aclarado del todo todavía. Después de varios días de combate en distintos puntos del país—combates que, según fuentes no oficiales, han producido unos tres mil muertos—, el Movimiento Nacional Revolucionario se ha adueñado definicamente del poder; pero quedan oscuros todavía varios problemas fundamentales para la vida nacional, ante los cuales se ignora aún la posición exacta de los nuevos gobernantes.

Hugo Ballivian, jefe de la junta militar que regía anteriormente la vida política del país, se vió desde el principio enfrentado con varias dificultades. Las más graves, indudablemente, fueron las provocadas por las discusiones con la potente empresa norteamericana «Reconstruction Finance Corporation» en torno al precio del estaño—la mayor riqueza de Bolivia. Se llegó a hablar incluso de presentar esta cuestión a la Organización de Estados americanos, conforme al artículo 16 de la Carta de Bogotá, ya que las discusiones se complicaban día a día por el hecho de que el gobierno estadounidense presionaba por su parte tanto o más que la empresa

Esta agrupación política, cuyo líder más destacado es Victor Paz Estensoro, carece en realidad de un contenido doctrinario definido. Profascista durante la última guerra, su posición es bien semejante a la del peronismo argentino; y de ahí la posibilidad de que el nuevo poder boliviano cuente de antemano con una ayuda sensible de las autoridades de Buenos Aires.

Puede preverse, en líneas generales, que el régimen de Paz Estensoro ha de caracterizarse por la ruidosa y ridícula demagogia obrera cara a los sistemas filo-nazistas de América Latina. En cuanto a su actitud frente al imperialismo norteamericano, es muy posible que éste encuentre en la Bolivia de hoy una posición mucho más firme que la que sostuvo el gobierno de Hugo Ballivian: posición que, para el Movimiento Nacional Revolucionario, equivaldrá a una consolidación del capitalismo nativo, quedando como elemento ajeno a todo ello el auténtico interés del pueblo boliviano.

Este último, que prácticamente ha vivido al margen del reciente pronunciamiento, ha de pagar como siempre las consecuencias de esas operaciones militares que terminan con la conquista del poder ejecutivo.

Fotomontaje Internacional

I

PARECE que Nuestro Señor Todopoderoso no ve con buenos ojos la psicología moderna. Freud, sobre todo, está en camino de convertirse en un peligrosísimo Satanás judío; y si Hitler quemó sus obras por capricho racista, el buen Dios acaba de insinuar, por boca de uno de sus embajadores, la conveniencia de crucificar—simbólicamente, por lo menos—al padre del psicoanálisis.

Monseñor Felici ha sido el portavoz del Cielo en este problema. Casto y probo sacerdote italiano, acaba de hacerse conocer mundialmente gracias a un artículo—casto y probo también—en donde condena con energía las teorías freudianas. La diatriba fué publicada por un órgano de la Iglesia, evidenciándose así que la actitud de Felici, si no es rigurosamente oficial, ha contado al menos con la tácita aprobación católica, apostólica y romana.

Veremos ahora si el Papa toma cartas en el asunto, ya que los adeptos del psicoanálisis están levantando una enorme polvareda con motivo de las declaraciones hechas por el infeliz Felici. Quizá el sutil Pío XII logre conciliar las partes en litigio, acostumbrado como está a adaptar la teología a las necesidades de la hora: el único paso necesario será el reconocimiento de que el niño Jesús también experimentó el complejo de Edipo y toleró las travesuras de la libido...

Pero, mientras Su Santidad no hable, ¡atención los católicos! Por el momento Freud es un hereje, y todos los fenómenos del inconsciente significan pecado mortal: la teología prohibe el complejo de Edipo...

II

La semana pasada dedicamos unos momentos a la cofradía de los ladrones profesionales, y también hoy aportaremos al tema nuestro grano de arena. Bien está que RUTA no acostumbre a comentar con grandes titulares el descuartizamiento o la violación del día—¡y a fe que no escasearía la materia!—, pero permítasenos al menos glosar de cuando en cuando un problema que atañe a los ladrones. Estos, suponemos, nos lo agradecerán.

Escenario, Inglaterra. Personajes, un caco y la esposa del ministro de Trabajo. Argumento, robo de joyas cuyo valor se calcula en 6.000 libras esterlinas (unos 6 millones de humildes francos). Desenlace, incierto hasta la fecha: Scotland Yard investiga, interroga y sigue pistas, pero las joyas—y su flamante dueño—brillan por su ausencia.

Está visto que los ladrones constituyen un espécimen iconoclasta: no conformes con la vieja costumbre de robar carteras a los vulgares ciudadanos, ahora se ensañan con las desdichadas cónyuges de los más eminentes funcionarios gubernementales. La igualdad está terminando por imponerse: hasta la esposa de un ministro del Trabajo se ha visto despojada de sus propiedades. ¿De qué sirve ya casarse con un apéndice del Estado?

Los ladrones han perdido el sentido de la medida. Cualquier día nos enteraremos que a Stalin le han birlado un diente de oro, a Churchill la cigarrera y a Truman su anillo de compromiso...

III

¿Recuerda el lector una población llamada Pan-Mun-Jom? Tal vez el nombre no le diga ya gran cosa, y de ahí nuestra premura en aclararle la memoria: Pan-Mun-Jom se encuentra en Corea—en lo que queda de Corea—, y es actualmente el escenario de las negociaciones entabladas con el objeto de lograr la paz entre los dos bandos.

Pues bien, en Pan-Mun-Jom reina el vértigo de la velocidad. La última reunión de los delegados duró exactamente noventa segundos, ¡ni uno más! Y las tres reuniones que se celebraron hace una semana, en días sucesivos, sumaron la coqueta cantidad de ciento noventa segundos...

¡A ver quién dice que en Pan-Mun-Jom se pierde el tiempo! Trabajo intensivo, laconismo concentrado, actividad deshidratada: un excelente ejemplo para los debates parlamentarios, o para los de la O.N.U., en los cuales es norma general adormecerse dulcemente al rumor de los discursos. Mientras en Corea, por el contrario, los delegados han hallado la fórmula para hablar de paz sin decir palabra.

Lo único desagradable de este récord de velocidad es que la carrera «contre la montre» no parece llevar a ningún lado. No se pierde tiempo en charlas inútiles, pero se lo pierde en descargas de artillería. Y, francamente, sería preferible algún discursito con tal de que los fusiles charlaran un poco menos...

IV

En esta misma sección nos ocupamos, hace ya algún tiempo, del heréticu desviacionismo en que incurrió el desgraciado Leon Nicolle, uno de los más caracterizados dirigentes del stalinismo suizo. Ya es sabido que el ex-amado líder continúa reafirmando su ortodoxia kremlinista, y no se cansa de asegurar que el desviacionismo corresponde a los actuales jefes del partido.

Ahora resulta que Nicolle ha sido llamado a París. Llamado por Jacques Duclos, precisemos. Y si bien es cierto que París no es Moscú, ni Duclos—por el momento—Stalin, la convocación significaba algo más serio que un simple trámite burocrático. Claro, ¡vaya usted a saber como puede terminar un julcio! Y esto explica que, pocos días antes de la histórica entrevista, Nicolle se presentara humildemente en el despacho del jefe de policía federal de Suiza.

¿Visita de cortesía? ¡Nada de eso! El visitante, no sin cierta timidez, explicó así sus intenciones:

—Mire usted... Se trata de esto: he sido llamado por mi camarada Duclos, de París; discusiones tácticas, claro está... cambio de impresiones... Pero, ¿es que podría usted hacerme escoltar discretamente?

Magnífica la fraternidad comunista, ¿verdad? Estos camarades tienen cada cosa... Y menos mal que se trataba de un cambio de impresiones: porque si se llega a tratar de una lucha abierta...

V

El doctor Daniel Malan, primer ministro de Africa del Sur, sigue empeñado en levantar altares a la memoria de Hitler. La Corte Suprema del país, que en marzo último declaró inconstitucional una nueva ley de discriminación racial dictada por el gobierno, se ha convertido a raiz de esto en el Enemigo Público N° 1 de Malan y su camarilla, los que intentan ahora conseguir atribuciones especiales para poder anular las decisiones de la Corte Suprema.

Además, el gobierno se ha apresurado a reforzar los efectivos de la policía nacional, con el objeto de consolidar el poder que detenta. Y de 8.000 guardias, Sur Africa ha pasado así a poseer nada menos que 24.000: seguramente para aumentar la extensión de la labor civilizadora que lleva a cabo la raza blanca...

Y, como de costumbre, la figura enternecedora y patriarcal de Dios no podía faltar en este problema. Malan se encarga de darle vida cuando declara con la mayor solemnidad: «Queremos construir una nación, con la ayuda del Todopoderoso que nos ha dado el poder...»

¡Buenos estamos! ¡Al mismísimo Dios se le descubren ahora concomitancias con el racismo! Si los negros se enteran, seguro que darán un susto a algunos rollizos misioneros...

SUMARIO: La santísima hostia reniega del psicoanálisis.-Continuamos las historias de ladrones.-Diàlogos sin palabras.-¡Menos mal que son camaradas!.-Algunos blancos que no tienen alma blanca.